

Del otro lado del mar... Exvotos a la Virgen de Guadalupe Exposición en el Museo de la Basílica de Guadalupe ¡Últimos días!

Lenice Rivera Hernández
Investigadora del Museo de la Basílica de Guadalupe



El Museo de la Basílica de Guadalupe presenta, hasta este 6 de abril, la exposición temporal *Del otro lado del mar... Exvotos a la Virgen de Guadalupe*, donde los visitantes podrán encontrar veinticuatro obras de veintiún artistas radicados en Europa: Camilla Adami, Pat Andrea, Pilar de Aristegui, Mark Brusse, Jean Clerté, Jean Cortot, Sergio Ferro, Mercedes Gómez Pablos, Saúl Kammer, Fernando Leal Audirac, Olga Luna, Federico Manzano, Cécile Martial, Federica Matta, Eliana Perinat, Cristina Rubalcava, Cristina Ruíz Guiñazu, Shan Sa, Antonio Seguí, Marko Velk y Nabuko Watanabe.

El surgimiento del proyecto se remonta a varios años atrás. En 2004, el Museo presentó la exposición *Zodiaco Mariano: 250 años de la declaración pontificia de María de Guadalupe como patrona de México*. Al ser visitada por Cristina Rubalcava –artista mexicana radicada en París–, se propuso realizar varias obras relacionadas con las de aquella muestra. La serie pictórica *Peregrinar guadalupano* fue exhibida en el museo ese mismo año, tras haber visitado diversos santuarios y espacios culturales de España, Francia y Portugal. En esa misma ocasión, fue presentado el mural *Virgen de Guadalupe, manto del mundo*, que actualmente puede verse en este recinto museístico.

mexicano y el resto del mundo. En el lienzo de gran formato, además de reunirse importantes personajes, millones de peregrinos acuden al santuario del Tepeyac a implorar favores y agradecer milagros. Mientras Cristina Rubalcava ejecutaba aquella obra mural en su taller de París, recibió la visita de numerosos artistas residentes en Europa. Fue entonces que les formuló la invitación para que pintasen un ex-voto dedicado a la Virgen de Guadalupe, así como una obra con el tema de los volcanes.

El doble proyecto fue apoyado por dos instituciones: en noviembre de 2007 la Fundación Sebastián presentó la muestra *El Volcán. Doce artistas europeos con un mismo tema*; en febrero de este año, el Museo de la Basílica de inauguró la exposición de ex-votos dedicados a María Santísima de Guadalupe, patrona de México. Dentro de las obras exhibidas de manera permanente en este recinto, sin duda es de gran importancia la colección de ex-votos guadalupanos, pintados en su mayoría entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX. Éstos suelen ocupar los muros del pasillo de ingreso al Museo, de manera que son las primeras obras con que los visitantes se encuentran en su recorrido. Estas obras, ofrendadas por los mismos fieles, constituyen un reconocimiento a la devoción popular, así como a su función social y religiosa de ser testimonios públicos de un milagro. Sus características plásticas –de vívida emotividad y lenguaje sencillo– los colocan en un importante lugar dentro del arte popular[1].

El género artístico de los ex-votos adquirió un lenguaje propio en la cultura occidental desde la antigüedad, y tuvo una gran importancia en Europa durante la Edad Media. El significado del término latino, "por promesa", hace referencia a su carácter de objetos ofrecidos a Dios, la Virgen o algún santo, con el fin de agradecer un favor recibido. Entre tales objetos se encuentran las flores, frutas, trenzas de cabello, muletas, radiografías, fotografías. Pero, sin duda, son relevantes por su calidad artística: las figuras de metal o cera que reproducen distintas partes del cuerpo, y especialmente los "retablos" o "ex-votos pintados". La producción de estos últimos fue abundante en México durante el Virreinato y continuó en el siglo XIX y las primeras décadas del XX.

Si bien puede decirse que la tradición sigue viva en la actualidad, también es cierto que en general su lenguaje plástico y su calidad artística han perdido mucho con el paso del tiempo. De ahí el gran interés que tiene la exposición *Del otro lado del mar...* dentro del Museo de la Basílica de Guadalupe, ya que constituye una visión renovada sobre la estética y la función devocional de los ex-votos, al insertarlos en el devenir del arte contemporáneo, en la realidad y el pensamiento actuales. Llama la atención que hacia el milagro guadalupano y la devoción del Tepeyac se dirijan las miradas de individuos de diferentes países, generaciones, culturas y creencias. Además de ello, la riqueza visual del conjunto proviene de la variedad de lenguajes plásticos, formaciones, y corrientes artísticas por las que han transitado los artistas que aceptaron formar parte del proyecto. La serie no sólo comparte un alto grado de calidad artística y técnica, sino también una genuina carga emotiva expresada por los autores al incursionar un modo de expresión popular poco usual en el arte contemporáneo[2].

En las veinticuatro obras de *Del otro lado del mar...* el visitante encontrará alusiones a acontecimientos relevantes en la vida de cada autor, tradiciones populares y sucesos de actualidad, pero también a la reflexión sobre el trabajo mismo del artista.

Por ejemplo, Saúl Kaminer agradece a la Virgen el haberle ayudado a encontrar el camino; mientras que Federica Matta y Pat Andrea hacen referencia a sus obras recientes (la escultura *Le voyage de la sirène* –El

Si bien puede decirse que la tradición sigue viva en la actualidad, también es cierto que en general su lenguaje plástico y su calidad artística han perdido mucho con el paso del tiempo. De ahí el gran interés que tiene la exposición *Del otro lado del mar...* dentro del Museo de la Basílica de Guadalupe, ya que constituye una visión renovada sobre la estética y la función devocional de los ex-votos, al insertarlos en el devenir del arte contemporáneo, en la realidad y el pensamiento actuales. Llama la atención que hacia el milagro guadalupano y la devoción del Tepeyac se dirijan las miradas de individuos de diferentes países, generaciones, culturas y creencias. Además de ello, la riqueza visual del conjunto proviene de la variedad de lenguajes plásticos, formaciones, y corrientes artísticas por las que han transitado los artistas que aceptaron formar parte del proyecto. La serie no sólo comparte un alto grado de calidad artística y técnica, sino también una genuina carga emotiva expresada por los autores al incursionar un un modo de expresión popular poco usual en el arte contemporáneo[2].

En las veinticuatro obras de *Del otro lado del mar...* el visitante encontrará alusiones a acontecimientos relevantes en la vida de cada autor, tradiciones populares y sucesos de actualidad, pero también a la reflexión sobre el trabajo mismo del artista.

Por ejemplo, Saúl Kaminer agradece a la Virgen el haberle ayudado a encontrar el camino; mientras que Federica Matta y Pat Andrea hacen referencia a sus obras recientes (la escultura *Le voyage de la sirène –El viaje de la sirena–* y la exposición *Alice au Pays des Merveilles –Alicia en el país de las maravillas–*, respectivamente). Por su parte, Cristina Rubalcava se acerca al formato de la lotería, en el lienzo que formó parte del mural *Virgen de Guadalupe, manto del mundo*. Esta artista da gracias por la vida, la luna, el volcán, el mar, la catrina, el maíz, la lluvia, el petróleo, el sol, más paz, el amor, los tigres, el muro, el maguey, la piñata y la alegría de pintar. De manera similar, Cristina Ruíz Guiñazu ofrece la siguiente inscripción: "Virgencita de Guadalupe procúrame juventud eterna en el corazón, manténme el deseo y la voluntad, protégame la vista, preservame las manos y atesorame intacto este impulso amoroso de pintar, amen".

Notas

[1] Vid Jaime CuAdriello, *Visiones de Guadalupe, Artes de México*, no. 29, México 1995.

[2] Vid. *Del otro lado del mar... Exvotos a la Virgen de Guadalupe*, México: Museo de la Basílica de Guadalupe, 2008, pp. 3-4 y ss.

